

El Escudo



El blasón municipal de Lumpiaque es el escudo condal de Barcelona, según consta en un documento manuscrito firmado por el rey Alfonso XIII en 1905, en el que se explica que el conde de Barcelona Wifredo el Velloso derrotó a los musulmanes establecidos en la zona en el año 882 y otorgó a los lumpiaqueros el derecho de utilizar su escudo de armas. Desde la firma de aquel documento, a principios del siglo XX, la localidad ha utilizado ese blasón y ha dado el nombre de una calle al conde catalán.

El texto de ese documento real, manuscrito en letra gótica, como corresponde a su tiempo, y enmarcado y colgado en el ayuntamiento, dice así: "Don Luís Rubio Ganga Porto y Bru, cronista y Rey de Armas de número de SMC el Rey Constitucional de España, Don Alfonso de Borbón y uno de sus asistentes cerca de su Real Persona.

Certificamos y hacemos entera fé y testimonio a los Justicias, Tribunales, Corporaciones y a cuantos vieren el presente Real Despacho de Blasón. Que el anterior Escudo de Armas compuesto de un cuartel en esta forma, en campo de oro las cuatro barras sangrientas surmontadas de la condal corona, es el que pertenece legítimamente a la Muy Ilustre Villa de Lumpiaque, de la provincia, audiencia, Diócesis de Zaragoza, Capitanía General de Aragón y partido judicial de Almunia, situada en la ribera del río Jalón, que baña aquella importante región de nuestro Reino.

Según la opinión de los genealogistas, Cronistas y Reyes de Armas que nos han antecedido en el uso de nuestro cargo y tratar en particular de la heroica materia en la parte que se refiere a los escudos de armas de nuestros pueblos nobles; y especialmente consultado lo del celebrado Autor Piferrer en el tomo 6º página 162 se ocupa de la importante Villa de Lumpiaque, Las Armas que llevamos blasonadas son las mismas que pertenecieron al célebre y heroico Conde de Barcelona llamado Wilfredo el Velloso y le fueron concedidas por el Emperador Carlos el Calvo en memoria y significación de haber peleado en su favor contra los normandos en cuyas luchas vertió su sangre dándole acrisolada muestra de su lealtad y de su inquebrantable adhesión. Con Wilfredo Velloso dio principio aquella serie de Condes soberanos e independientes de Barcelona que había de elevar tan alto puesto de grandeza aquel nuevo Estado cristiano de la España oriental, uno de los más importantes de la gran confederación monárquica española, habiendo dejado en la historia imperecedera memoria de sus triunfos y conquistas llevadas a cabo cuando con la sola ayuda de los catalanes arrojó a los sarracenos de las faldas del Montserrat y antiguo condado de Ausona, de una gran parte del campo de Tarragona para venir más tarde a desalojarlos de las posiciones que ocupan en la parte de Aragón donde llevó sus Armas triunfadoras conquistando algunos importantes lugares y entre ellos el de Lumpiaque en el año 882, al que en uso de su soberana facultada concedió sus propias Armas vencedoras de que puede esta ilustre Villa vanagloriarse.



Cuyo escudo de Armas es el que corresponde y debe usar el Muy Ilustre Ayuntamiento en representación de la referida Villa de Lumpiaque a los fines oportunos, compuesto en la actualidad de los señores que a continuación expresamos:

Alcalde Presidente D. Pedro Lorente González.

1er Teniente D. Julián Adiego Lorente

2º D. Mariano Alda Navarro

Síndico D. Carlos Lorente Lorente

Interventor D. Tomás Bravo Vera

Concejales D. Pascual Navarro Erguid, Juan Lorente Domínguez y D. Policarpo Domínguez Bravo

Y para que conste y el Ayuntamiento pueda hacer uso de las referidas Armas y hacerlas grabar, esculpir y pintar en sus sellos y demás parajes acostumbrados sin que a ello se les pueda poner impedimento alguno.

Damos el presente Real Despacho Blasón del que pueda tomada razón en el Real Archivo de nuestro cargo firmándolo de nuestra mano y sellándolo con el de nuestras Armas, en esta Imperial, Coronada y Muy heroica Villa de Madrid a doce de Junio de mil novecientos cinco.

Legitimación Don Zacarías Alonso y Caballero: Notario el Ilustre Colegio de esta Corte y vecino de la misma: Doy Fe de que legitimo la firma y rúbrica de Don Luis Rubio y Ganga, cronista y Rey de Armas de número de SCM.

Madrid, a 12 de junio de 1905.

La fuente

Queda claro, como relata el cronista y rey de armas de Alfonso XIII, que el cronista y rey de armas de Alfonso XIII, que el documento real se fundamente en el trabajo de los genealogistas y heraldistas y, básicamente, en el escritor Francisco Piferrer (1813-1863), al que cita expresamente y cuya obra sobre escudos y blasones es amplísima. En "Nobiliario de los Reinos y Señoríos de España", publicada en 1860, Piferrer escribe en la página 162 del tomo VI: "LUMPIAQUE: Lugar de la provincia, audiencia y diócesis de Zaragoza, capitanía general de Aragón y partido judicial de Almunia, situado en la ribera del río Jalón. Sus armas son las cuatro sangrientas barras de Wifredo, conde de Barcelona". También en el libro "Trofeo heroico: armas, emblemas y blasones de las principales ciudades de España", de 1860 y del propio Piferrer (que conseguimos a través de Internet en la biblioteca del Instituto Cervantes de Londres), el autor expone el mismo y escueto texto anterior. Nada más.

Sin embargo, por el tono literario del documento real y por la importancia que se le da a Piferrer con una cita nomina expresa, parece que las obras de este autor deberían profundizar más en esa cuestión, lo que quizá es verdad en alguno de los muchos libros que escribió y que, de momento, no hemos encontrado. En cualquier caso, queda patente que los cronistas y genealogistas del rey tienen una historia clara sobre la batalla de Lumpiaque y que el relato que cuentan ha salido de algún lugar, de algún libro o de alguna crónica, sea cristiana o musulmana, que existe y que, por lo tanto, es posible encontrarla.

La investigación

Un caso tan curioso como esa batalla de Lumpiaque en el año 882, una actuación militar de Wifredo el Velloso tan lejos de sus territorios y/o una historia tan peculiar recogida con tal precisión por los heraldistas merece una investigación seria que, en algún momento, podría y debería abordar algún historiador de la localidad o de la comarca para iluminar esos hechos de una época mal conocida. Una investigación que debería conseguir dar con la raíz de la información que llevó al Ayuntamiento de Lumpiaque a pedir el documento real de marras para utilizar el escudo barrado y a los heraldistas del rey a explicar y fechar una expedición militar muy añeja.

Los trabajos que hemos realizado para vestir con un poco de decoro la información del escudo municipal para colgar en esta web pueden servir de base para ese investigador de un futuro que, esperamos, no sea muy lejano.

Como primer paso y para tratar de sentar las bases de la documentación existente sobre el particular, proyectamos tres vías de estudio: el archivo de la Corona de Aragón, las cátedras medievalistas de las universidades de Barcelona y Zaragoza y la bibliografía referida a Wifredo el Velloso y su tiempo, se pueden y deben completar con la búsqueda de libros de Heráldica que complementen la historia que cuenta el documento real y con un trabajo de campo en los archivos del Ayuntamiento de Lumpiaque, que a buen seguro guarda documentación interesante. Como mínimo, en ese archivo han de estar las claves del por qué y en base a qué el ayuntamiento pidió el escudo a principios del siglo XX. Y, seguramente, citará la fuente que explica esa historia y esa batalla.

En el tema de la heráldica, Ediciones Hidalguía, de Madrid, que presume de ser la única editorial especializada en la cuestión, respondió un e-mail nuestro con un lacónico "No tenemos nada que les pueda ayudar". ¿Desidia? ¿Mala educación? Quien sabe. Y los gabinetes heráldicos consultados por Internet se dedican exclusivamente a realizar estudios de apellidos y a fabricar escudos de los mismos. Sea como fuere, ésta de la heráldica es una vía en la que, con tiempo y tino, hay que insistir porque con total seguridad esconde información útil.

El archivo de la corona de Aragón

El experto consultado en el archivo de la Corona de Aragón, con sede en Barcelona, dijo que existía poca documentación original escrita sobre el primero conde de Barcelona y que los elementos que ellos tenían en depósito habían sido recopilados en un libro por un equipo de historiadores de Ripio y allí no constaba nada de las aventuras militares de Wifredo. No obstante, nos dio un buen consejo:

"Más que en documentos cristianos, un hecho bélico de las características de la batalla de Lumpiaque, en una zona dominada mayoritariamente por los musulmanes, tendría que estar recogida en las crónicas escritas por los musulmanes de aquella zona).

La universidad

La segunda vía, la consulta a los profesores universitarios, resultó demostrativa de que la figura de Wifredo sigue siendo una gran desconocida, debido, principalmente, a la ausencia de documentos. Por eso se producen, incluso, disensiones entre los propios expertos.

Joseph María Salrach, medievalista y profesor de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, dice: "Tenemos muy pocos documentos del conde Guifré el Pelós y los que tenemos lo sitúan combatiendo a los musulmanes entre Barcelona y Lleida. Es dudoso que fuese más allá. No quiero decir que no fuera posible, pero me parece improbable. De todas formas, es curioso que el escudo del pueblo sea el condal y que se considere que en Lumpiaque el conde ganó una batalla. Es curioso y merecería ser investigado, pero no en los archivos de aquí para verificar si es cierta o no la batalla, sino en la memoria popular o quizá en el archivo municipal para intentar encontrar el origen y la intencionalidad de los que hicieron esa lectura de la historia o crearon esa leyenda.

Prim Bertran, medievalista y profesor de la Universidad de Barcelona, explica: "A mí no me consta una empresa de ese estilo por parte del conde Wifredo. La verdad es que no sé de dónde lo sacaron los que presentaron el informe a Alfonso XIII. A pesar de todo, quizá hay un trasfondo de verdad, ya que Wifredo luchó, y mucho, contra los señores musulmanes de la zona de La Rioja, Zaragoza y Lleida.

Dolors Bramón, profesora titular del Departament de Filología Semítica (sección de estudios árabes e islámicos) de la Universidad de Barcelona y traductora de crónicas árabes de la época que nos interesa, respondió a nuestras consultas diciendo que no había hallado ninguna referencia escrita del hecho en cuestión, pero adjuntaba unos textos traducidos por ella y referidos a la zona del Jalón en los que, como ella misma expresaba, se demuestra que durante los primeros años de la década del 880, "hubo mucha movida en esa región". Los textos refieren violentos enfrentamientos "no se han visto otros tan duros en la Frontera" – entre seores musulmanes a lo largo de los años 881 y 882. En alguna de las correrías de las que hablan esos documentos se llegó hasta Lleida y posiblemente más allá, tocando los territorios de Wifredo y por el oeste hasta Calahorra y Tudela. Una de las crónicas dice: "Abd al Rahman, emir de Al Andalus, envió un ejército con su hijo Al Mundir contra los Banu Qasi, que se habían rebelado. Se dirigió a la ciudad de Zaragoza, arrasó los sembrados y devastó el territorio. Se apoderó de la fortaleza de Rueda de jalón y se dirigió hacia la plaza fuerte de Borja". Una época tumultuosa.

Además de estas tres opiniones, buscamos en la Universidad de Zaragoza, donde contactamos con Juan F. Utrilla, director del departamento de Historia Medieval. Su respuesta fue la

siguiente: "Pienso que para esa época tan temprana (870-897) es muy difícil que tengamos datos documentales. La noticia es posible que fuera recogida en alguna crónica y de aquí haya sido transmitida y conservada... pero he consultado la gesta Comitum Barchinonensium y tampoco he encontrado noticia alguna al respecto, así como alguna crónica árabomusulmana y también sin éxito".

La bibliografía

A falta de una metodología y una guía crítica que nos facilitase la labor de abordar la tarea imposible de leer con detalle todo lo publicado sobre la época, nos plantamos en la Biblioteca de Catalunya , con uno de los fondos más importantes de Europa y utilizamos la herramienta del novato: el buscador, lo cual ofrece muchas posibilidades a la hora de pedir documentos, pero exige una revisión apresurada y poco académica de los mismos al tratarse, en nuestro caso, de una investigación realizada en horas libres.

Evidentemente, había que comenzar por los especialistas en la figura del conde: Ramón de Abadal, Miquel Coll i Alentorn, Antoni Rovira Virgili y Ferran Valls Taberner. A continuación, obras cuyo título recogiera el nombre de Wifredo, como, por ejemplo, la de Antonio Barreras; oras de genéricas, como la de María Jesús Viguera sobre el Aragón musulmán, y, finalmente, las importantes traducciones de crónicas árabes realizadas por J.M. Millás Vallicrosa y Dolors Bramón.

El repaso de esta bibliografía no ha aportado, hasta el momento, ningún resultado positivo, pero el trabajo continúa. Por cierto, se acepta la ayuda y colaboración de cualquier persona interesada en la cuestión, para lo cual simplemente ha de escribir a la dirección de la web.

*Mari Luz Lorente
Alfons Ribera*